

# GAZETA

DE ARQUEOLOGIA  
DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Año 1 Nro. 2

Julio de 2026

Dirección General  
de Patrimonio,  
Museos y  
Casco Histórico  
de la Ciudad  
de Buenos Aires

**¡EXTRA!**

**MUSEO DE SITIO  
BARRACA PEÑA**  
Ecos de un pasado  
recuperado



**El  
descubrimiento  
impensado**



**Barraca Peña, escenarios  
y protagonistas**



**Zapatos pequeños,  
grandes sorpresas  
en El Triunfo**



Mucho antes de que en La Boca aparecieran los conventillos y que el tango se convirtiera en su emblema, el Riachuelo ya poseía una identidad propia. Todo comenzó allá por 1774, cuando el comerciante gallego Francisco de la Peña Fernández llegó desde Vigo y fundó un modesto almacén a la vera del río. En ese rincón ribereño e indómito de las afueras de la polvorienta ciudad y durante la etapa previa a la creación formal del Virreinato del Río de la Plata, nació uno de los primeros comercios dedicados al acopio de cueros y sebos destinados a los mercados internacionales.



Vista de Barraca Peña y almacén “El Triunfo” (circa 1970)  
Vista actual de Barraca Peña





Casi un siglo después, su nieto Emilio Vicente Bunge llevó adelante una verdadera revolución: transformó aquel antiguo depósito en un imponente y visionario complejo agroexportador, erigiendo los galpones de ladrillo que aún hoy se conservan y estableciendo la primera conexión ferro-portuaria del país.

La historia de la barraca, como muchos espacios portuarios del siglo XVIII-XIX en Buenos Aires, podría también estar vinculada a la presencia de esclavos. Aunque la información es muy limitada, es sabido que los puertos eran lugares donde el trabajo esclavo era frecuente, especialmente en tareas vinculadas a la carga, descarga y mantenimiento de barcos y almacenes. Es probable que en Barraca Peña, junto a marineros e inmigrantes, también hayan trabajado y vivido personas en condición de esclavitud o servidumbre y será tarea de la arqueología ofrecer nuevos aportes a esta línea de investigación.

### **El Almacén El Triunfo y la Arqueología del Paisaje**

Construido hacia 1864, el almacén El Triunfo se erige como eje central del ambicioso proyecto de la Ciudad de Buenos Aires para transformar el complejo ferro-portuario de Barraca Peña en un museo de sitio arqueológico. Tras décadas de abandono y riesgo de derrumbe, este espacio, que funcionó como almacén de ramos generales, pulpería y posiblemente como “piringundín” -antro de baja reputación de baile y bebidas-, se encuentra en periodo de recuperación tanto en su faceta estructural como así también en su función social para el barrio de La Boca.

**Vista de las excavaciones y contrafrente del almacén El Triunfo**



Paralelamente a la restauración, se ha iniciado una nueva línea de investigación basada en la arqueología del paisaje, una disciplina que estudia cómo el ser humano ha transformado su entorno natural para satisfacer sus necesidades básicas y adaptarse a cambios sociales y económicos. En este marco, las excavaciones realizadas en el área conocida como “Patio del Almacén” han sacado a la luz una serie de capas o sucesos arqueológicos, correspondientes a distintos momentos históricos.

Estas capas se transforman en una herramienta informativa que nos cuenta que el espacio no habría sido utilizado de manera homogénea ni por un solo grupo, sino que estuvo habitado o frecuentado en diferentes espacios temporales, dejando su impronta material y cultural propia de cada momento. Algunos vestigios pueden asociarse a las primeras etapas de uso portuario y comercial, mientras que otros indican ocupaciones posteriores con distintas funciones y perfiles sociales. Esta superposición de evidencias nos habla de la riqueza y complejidad histórica del sitio, mostrando cómo el espacio fue transformado y resignificado paulatinamente en respuesta a las distintas necesidades de quienes allí vivieron o trabajaron. Estudiar estas capas superpuestas nos permite reconstruir de manera más completa la historia de Barraca Peña y su entorno, vinculando la arqueología con la memoria social y el tejido cultural del barrio. Así, el sitio se configura no sólo como un espacio físico, sino como un testigo vivo de la evolución de la comunidad boquense.

Entre los restos recuperados en el Patio del Almacén, las botellas del siglo XIX son portadoras de testimonios de la vida cotidiana. Estas botellas probablemente contenían bebidas alcohólicas o productos de uso diario como de boticaria o cuidado personal, reflejando las costumbres y hábitos íntimos de quienes frecuentaban el lugar.

Resulta interesante señalar la presencia cierta cantidad de zapatos de distintos tamaños que incluyen calzado infantil y de adultos. Los modelos sencillos y el desgaste visible son de alguna manera voceros del estilo de vida y el nivel socioeconómico de aquellos trabajadores que enfrentaban duras jornadas en las inmediaciones del puerto.

Con respecto a las herraduras, como por ejemplo de caballo y de mula, sugieren la presencia de animales para el transporte y carga en el ámbito portuario. Su estado de conservación es altamente variable y van desde piezas completas hasta fragmentos corroídos, mostrando el paso del tiempo y la importancia de los animales de carga en la logística cotidiana. Algunos testimonios de vecinos de antiguas familias ribereñas refieren a cercanas instalaciones y caballerizas de lugartenientes del Gobernador Juan Manuel de Rosas, quien tenía su saladero en la orilla enfrente a mediados del siglo XIX, y que además gustaba del paseo costero, al igual que su hija Manuelita.



**Objetos encontrados en el predio.**





**Barraca Peña, Almacén El Triunfo y Estación Barraca Peña, sus protagonistas**

Arriba, trabajadores y parroquianos del almacén El Triunfo: este lugar funcionaba como pulpería, almacén y probable albergue temporario de La Boca y Barracas.

Izq.: Ferrocarrileros: Operaban la cercana Estación Barraca Peña, conectando el puerto con el interior del país. Algunos vivían cerca del ferrocarril o trabajaban en la garita del puente basculante inaugurado en 1913, el más antiguo en funcionamiento del país.

Abajo: Estibadores y peones: Cargaban y descargaban lana, cuero, carbón y otros productos. Su labor era física y exigente, sin protección ni derechos laborales. Marineros y comerciantes: Usaban la barraca como punto de intercambio. Muchos eran inmigrantes que encontraban su primer empleo y amor.



## El descubrimiento impensado

Corría el mes de diciembre de 2008, y mientras los obreros de la construcción preparaban las fundaciones y pilotajes para los cimientos de un complejo inmobiliario en Puerto Madero (Dique 1), las palas mecánicas se toparon con una gran estructura de madera que aparentaba tener cierta antigüedad. La obra se detuvo de inmediato y un equipo de arqueólogos confirmó algo maravilloso. Se trataba del hallazgo de los restos de una embarcación encallada, abandonada y sepultada por las densas arenas de Río de Plata a finales del siglo XVIII. El yacimiento fue bautizado con el nombre “Pecio Zen City”, en clara alusión a los restos de un naufragio (pecio) y al proyecto inmobiliario que se estaba llevando a cabo en el lugar.

Aunque los primeros comentarios mediáticos hablaron con asombro de un “galeón”, la investigación arqueológica reveló que se trataba de un buque mercante español de tamaño mediano, proveniente de Sevilla que intentó atracar en el antiguo puerto de Buenos Aires.

Entre sus hallazgos más espectaculares además de su imponente casco, podemos mencionar por ejemplo cuatro cañones de acero de origen sueco, vasijas de cerámica (botijos), balas de cañón, herramientas y cuchillos, gran cantidad de lastre compuesto por rocas y corales que le otorgaban estabilidad a la nave, y miles de fragmentos que aún se encuentran en pleno proceso de restauración. Estos objetos son testigos silenciosos que revelan detalles del comercio trasatlántico como así también de la vida cotidiana de los marineros durante el periodo colonial.

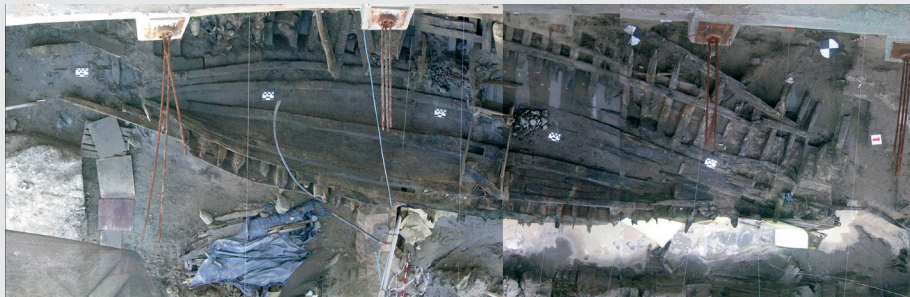
El rescate fue el resultado del trabajo en conjunto de ingenieros, arqueólogos, conservadores y personal de la obra. Para evitar que la madera del casco se desintegrara por el contacto con el ambiente, el mismo fue depositado en una fosa especialmente realizada dentro del complejo Barraca Peña.

Es dable destacar que para la faraónica tarea de este traslado se necesitó de una gran coordinación de tareas logísticas poco vistas, donde los vecinos de las calles y avenidas del barrio ribereño fueron privilegiados espectadores.

En tiempos recientes se ha avanzado en el estudio geológico y biológico del lastre, analizando las rocas y los corales recuperados. Aunque los resultados todavía son preliminares, prometen aportar datos importantes sobre las posibles rutas en las que podría haber incursionado el mercante español.

Hasta el momento las primeras investigaciones proponen una ruta comercial que unirían al Río de la Plata con España y el norte de África, atravesando zonas como el Caribe y el norte de Brasil.

Hoy, a casi veinte años de su descubrimiento, los restos del barco y de su carga descansan en condiciones que garantizan su conservación a largo plazo y ofrecen una importante vía de acceso a la información de futuras generaciones de vecinos, arqueólogos e investigadores del mundo.



Vista aérea del pecio en el lugar de su descubrimiento

## Zapatos pequeños, grandes sorpresas: repensando El Triunfo

Durante las excavaciones realizadas en el patio trasero del Almacén El Triunfo irrumpieron en escena algunos hallazgos que nos hicieron repensar nuestra mirada sobre el lugar. Entre estos descubrimientos nos llamó poderosamente la atención algunos zapatos, que por su talla, estimamos inicialmente, podrían provenir de infantes con edades entre los 2 y 4 años. A raíz de ello, consideramos este suceso como un descubrimiento inesperado que desafía la hipótesis inicial, previa al inicio de las tareas de campo, donde se había planteado que este espacio de la ciudad habría sido frecuentado principalmente por hombres, llámense marineros, y estibadores.

Estos pequeños calzados, de alguna manera ponen en jaque la idea original de que el lugar habría sido exclusivo para la realización de actividades laborales adultas, y sugieren, en cambio, la presencia quizá recurrente de familias con niños dentro de este espacio ribereño.

Como investigadores y divulgadores, nos entusiasma y desafía de manera categórica la posible apertura de nuevas líneas de investigación dentro del complejo y ansiamos que estos nuevos descubrimientos se conviertan en una puerta de entrada para poder aportar nuevos conocimientos acerca de la dinámica social y cultural de este entorno costero. Así, estos objetos invitan a repensar el uso y la función del almacén y sus alrededores, ampliando la mirada arqueológica hacia otras hipótesis científicas que bosquejen la vida cotidiana desde la llegada de los conquistadores europeos.



Por último y aunque las investigaciones aún están en curso, la hipótesis inicial se hace más fuerte: El Triunfo habría sido frecuentado mayormente por una clase social baja, posiblemente compuesta por marineros y trabajadores portuarios que desarrollaban sus actividades a la vera del Riachuelo.

## Futuro y proyección del proyecto Barraca Peña

El proyecto de transformación de Barraca Peña no se detiene con las restauraciones actuales. A corto plazo se avanzará con el equipamiento museográfico interno del almacén El Triunfo, para inaugurar sus salas de exposición permanente. Es parte del proyecto también la reactivación de la sala conocida como “La Lanera” y una terraza mirador con vistas hacia al Riachuelo y el puente levadizo inaugurado en 1913 -único en el país-, todo un símbolo de la identidad barrial.

El objetivo a largo plazo es integrar completamente a Barraca Peña al circuito cultural y turístico que el barrio de La Boca posee por derecho propio, conectando a este histórico lugar con hitos tradicionales como son Caminito y la Vuelta de Rocha. Así devolver el brillo al Sur que fundó la Ciudad.





Planta de la ciudad de Buenos Ayres contadas sus quadras, iglesias y conventos y la fortaleca que al presente tiene con la parte del Río de la plata que le coresponde y las cosas mas particulares que oy tiene- Diliniado por Jose Bermudes Sargento mayor deste presidio- Inginiero desta provincia por su Magestad. ANO DE 1713. -epígrafe original. Archivo Histórico de la Ciudad de Buenos Aires-

## GAZETA DE ARQUEOLOGIA DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

### STAFF

Dirección Editorial: Pedro Aparicio

Coordinación General: Virgina Dramis

Editor: Mariano Oropeza

Artículos: Federico Faccini

Diseño: Marcelo Bukavec

Una publicación de la Dirección General de Patrimonio, Museos y Cascos Históricos

Obra de tapa: "Calle Pedro de Mendoza - Barraca Peña".1951. Acuarela de José Mario Ciccone.

Gentileza MOSE..

Propiedad intelectual en trámite

Julio de 2026